

Medio	El Mercurio
Fecha	4-04-2010
Mención	Cecilia Morel, asistió al seminario organizado por la Universidad Alberto Hurtado que contó con la presencia del matrimonio Osofsky, quienes formaron parte del equipo que trabajó con los afectados por el huracán Katrina en 2007.

EL ESTILO DE LA PRIMERA DAMA:

“Quiero implementar en las fundaciones los mismos estándares de transparencia que tienen todos los ministerios”

En cada gobierno, las Primeras Damas aumentan su carga de trabajo incorporando nuevas fundaciones. Cecilia Morel quiere ser la excepción.

—No voy a crear una nueva. Mi idea es aportar, bajo el mismo techo institucional, con programas nuevos. Por ejemplo, cada institución tiene una labor que hacer respecto a la reconstrucción. Integra es, quizás, el mejor ejemplo: tenemos 70 jardines infantiles con daños severos y 15 totalmente colapsados.

Hoy cuenta con la asesoría de un ingeniero comercial y de una abogada, su jefa de gabinete, Daniela Godoy.

—Además, recibo una asesoría externa de abogados para los temas corporativos, porque quiero implementar en las fundaciones los mismos estándares de transparencia que tienen todos los ministerios. O sea, que se conozcan las licitaciones públicas, que se expli-

quen los proyectos, etc.

—¿Ése será su sello diferenciador con las anteriores gestiones: la transparencia?

—No quiero que aparezca como una crítica hacia ellas; simplemente, creo que se pueden mejorar la sistematización de la información y la evaluación del impacto social de los programas, además de manejar eficiente y transparentemente los recursos.

Hoy, su proyecto estrella es la reparación psicológica de las víctimas del terremoto. Explica que ante una catástrofe como la que vivimos, viene una primera fase tiene que ver con entregar de manera urgente salud, abrigo, vivienda, alimentación y cubrir las necesidades básicas. Que la segunda etapa consiste en rearmar las redes comunitarias y locales, con escuelas, consultorios y empleo. La tercera etapa es la focalización de la ayuda

sicológica. Y la cuarta es saber quiénes quedaron con daño severo y que necesitan apoyo profesional.

—Nosotros entraremos en la tercera etapa.

Como parte de su programa “Levantemos Chile”, el 17 de marzo dictó la conferencia “Fortaleciendo el alma del Chile herido”, donde expuso ante distintas autoridades de Gobierno, y tuvo como invitados a los neurosiquiátras Boris Cyrulnik y a Jorge Barudy (chileno), eminencias mundiales en materia de resiliencia. Este jueves asistió al seminario organizado por la Universidad Alberto Hurtado, en el que participaron los especialistas en Salud Mental Joy Osofsky y Howard Osofsky, quienes formaron parte del equipo que trabajó en Nueva Orleans luego del huracán Katrina y han desarrollado un manual para manejar los cuadros psicopáticos en niños y el miedo de la población en general.

—Queremos apoyar estas confe-

rencias, invitar a grupos de 35 personas de distintos ministerios, fundaciones y del mundo civil, de modo que tomen conciencia de la importancia de su trabajo y de las redes comunitarias en la reparación psicológica de las víctimas. Vamos también a firmar convenios con escuelas de psicología, de asistentes sociales y de educadoras de párvulos para ampliar la red de apoyo.

—La salud mental en Chile es cara. ¿Cuánto dinero se necesita para una iniciativa así? ¿Existen recursos para financiarla?

—Tenemos un proyecto que acabamos de terminar de elaborar, pero no quiero confirmar montos ni fechas. En todo caso, vamos a servir de puente para recibir y traspasar las donaciones nacionales e internacionales que lleguen. Con ese dinero se podrán financiar estas iniciativas o apoyar la reconstrucción de algunas redes comunitarias. ■